

Fue diseñada en la década de los 60 con la idea de que Chile nunca volviera a quedar incomunicado.

A medio siglo de su inauguración, nadie puede negar el impacto urbano y como ícono popular de la Torre Entel en el centro de Santiago. Única por su historia y funciones técnicas, ha resistido el paso del tiempo como un verdadero emblema de la modernización tecnológica de Chile y el esfuerzo por conectar a la mayor cantidad de personas.

Con sus 127 metros de altura, fue durante más de dos décadas el edificio más alto de la capital, aunque su alma contenía una misión mucho más importante. Al alojar antenas de transmisión de radio, televisión y telefonía respondió a una necesidad concreta: modernizar la infraestructura de telecomunicaciones nacional.

Hace pocas semanas, la Torre Entel volvió a convertirse en un escenario pop para la música chilena, a propósito de la inauguración de una nueva pantalla LED de 360 grados. Mikel González, CEO de Trison Necsum -transnacional que diseñó e instaló la pantalla- explicó que "el nuevo monitor de la Torre Entel posee más de 3 millones de píxeles activos en 360 grados, siendo superior a las pantallas High Definition".

El experto aseguró que, a pesar de que existen pantallas espectaculares en ciudades como Nueva York, Tokio o Londres, ninguna se compara en cuanto a diseño arquitectónico, visibilidad panorámica y eficiencia estructural. En ese contexto, la compañía de telecomunicaciones organizó un evento que combinó lo digital con una experiencia en vivo con la banda Los Bunkers.

Datos curiosos

La Torre Entel fue construida para que Chile nunca quedara incomunicado. Tal cual. El gran terremoto de 1960 en Valdivia reveló la fragilidad del sistema nacional de comunicaciones de aquel entonces, que dependía principalmente de cables colgando de postes. Este desastre impulsó la creación de una red de microondas, que no necesitaba cables y, por cierto, sería capaz de resistir terremotos y otras inclemencias naturales.

La torre mide 127 metros sobre el nivel del suelo y suma 18 metros adicionales bajo tierra. Su estructura fue diseñada para soportar terremotos y ninguno de los grandes sismos de la zona central la ha afectado hasta hoy.

La primera llamada celular en Chile fue realizada desde ahí. En 1989 se instalaron las primeras antenas dedicadas a la telefonía móvil en la torre,



En los tempranos años 70, la construcción de la torre coincidió con las obras de la Línea 1 del Metro en la Alameda.

Con una nueva pantalla HD, ícono del centro de Santiago celebró medio siglo de vida

Cuatro datos que usted no sabía sobre la Torre Entel

dando inicio a la era de los celulares en el país.

Entonces, quienes estaban dispuestos a invertir en esta tecnología pionera -pagando hasta en 18 cuotas y con plan incluido- podían elegir entre tres modelos: una maleta (la batería) con un auricular que se desplegaba con su correspondiente cable en espiral, otro modelo levemente más "compacto" pensado para llevarlo en el auto y, por último, un aparato de una sola pieza, vertical y con una antena. Ninguno pesaba menos de un kilo.

Fue clave para que millones vieran eventos globales. Desde la Torre Entel se transmitió la

última Copa del Mundo que jugó Pelé, en 1970; también permitió que la visita del Papa Juan Pablo II, en 1987, fuera televisada desde lugares que nunca habían tenido la posibilidad de registrar coberturas en vivo, como Punta Arenas o Cerro Moreno en Antofagasta.

Artistas chilenos han tocado y grabado ahí. En la década de los 90 y el 2000 la torre adquirió una nueva dimensión cultural al convertirse en epicentro de las celebraciones de Año Nuevo en Santiago. Más allá de sus espectaculares juegos pirotécnicos, se transformó en telón de fondo para conciertos multitudinarios que reunían a miles de santiaguinos en la Alameda, con bandas como la Sonora Palacios, Tommy Rey y América, entre otros referentes de la música popu-

lar chilena. Después fueron artistas como Francisca Valenzuela y Chanco en Piedra quienes encapsularon en videos y carátulas al icónico edificio. Y Los Bunkers fueron encargados -en una presentación sorpresa a los pies de la torre- de celebrar musicalmente su primer medio siglo.

El gerente general de la empresa, Antonio Büchi, destacó en la ocasión su orgullo por celebrar los 50 años de la Torre Entel, "ícono de la modernidad y la tecnología que desde la década de los 70 se transformó también en un ícono urbano de la ciudad; hoy la volvemos a relanzar con la última tecnología de pantallas, junto a los ciudadanos que nos vinieron a acompañar y con las personas que se pudieron conectar para disfrutar de esta intervención".

127
METROS

de altura mide la Torre Entel: durante 22 años fue la construcción más alta de Santiago.